





DOI: 10.5281/zenodo.7815956

Rosina Valcárcel

Doctora en Antropología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
Catedrática cesante de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
Especialidad: Antropología Cultural; Mitos andinos; Testimonios de poetas de la década del 1960 y 1970.

E-mail: rosinavalcarcel@gmail.com

Recibido: 15-11-2022

Aceptado: 20-01-2023

Como citar: Valcárcel, Rosina (2023), “Mirar el mar y cavilar cosas”, en *Minga. Revista de ciencias, artes y activismo por la transformación de América Latina*, Nro. 8, año 5, semestre II, 2022, 143-145. DOI: 10.5281/zenodo.7815956



a Berta García Faet*

La vida es un accidente
es un modo ilegítimo de hallarse entre el caos y el paraíso
y experimentar ser bienhechora
y estudiar antropología
y suspirar por el amor fallido
y los gatos maltrechos
y los veteranos ofendidos
y por la corrupción generalizada
y sus exabruptos calabozos de hotel 5 estrellas
y sus pegajosas temperaturas del volumen de un país.
Y yo que creo en los prisioneros políticos de los arenales
en su ética
y su capacidad de resistencia.
Y yo que desconozco todo
y que me pregunto qué hacer sin el Che
y sin su sonrisa
qué hacer con la patria y su vello enredado y sediento
y cómo tantear tus huesos primitivos, amor mío,
qué hacer con la praxis y el humo de tu belleza hermética.
Y yo que siento la presencia de un fantasma parricida
cuando quiero echar una palabra afable y ajada en la boina del pintor del
solista.
Y yo que creí conocer los ojos del amor
y que batallo aceleradamente si bien con espejismo y pesadillas contra la
pena de muerte
y anhelo que arrasen la polución de la tierra.
Y yo que alucino colosalmente ensueños de perfil erótico
y a veces maligno y desigual
y que jamás le perdonaré a hitler ni al imperio mi género humano extinto.
Y yo que no olvido
y que planteo encender inciensos, mirra, eucalipto, palosantos, velas
azules,
con ustedes
para inmortalizar a nuestros antepasados y exorcizar tantas desidias.

Y yo que hurgo en la escritura (y el arte) y hallo poco
yo que tuve un antecesor A
y una antecesora B
y tres hermanos C
y dos hijas D
y una nieta E
y yo que aun así desconozco la vida y la muerte
e inquiero
qué tararear cuando cae la tarde
y qué silbar que no ultraje al hambriento o al diáfano o a la mujer
bajo las hojas del otoño.
Y yo que tiemblo con desvelo puro
en el segundo arduo de tener que optar por un campo de los Andes o la
orilla de la Costa
perdonar u olvidar
animadversión o pensar en el humano de las cavernas
y su pintura rupestre, qué perturbador es, qué patético.

* Autora joven española.

